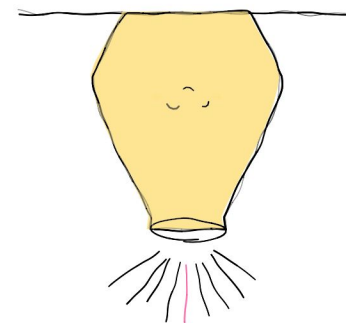


Al principio, todo estaba lleno de luz.

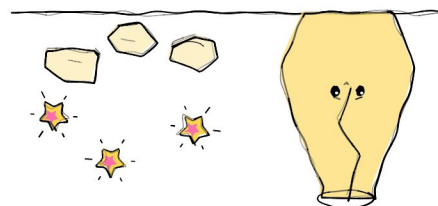


Cuenta una enseñanza antigua que hubo una luz enorme, y diez vasijas para guardarla.

1 la luz

? Te ha quedado grande algo alguna vez?

Antes de que nadie hiciera nada, ya había algo roto. No fue culpa de nadie.

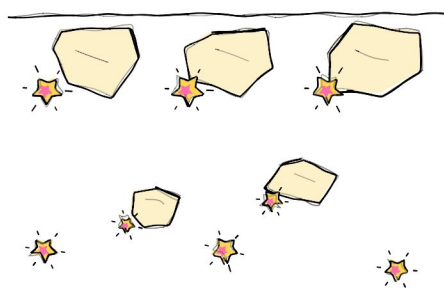


Pero la luz era demasiada. Las vasijas no aguantaron y se rompieron.

2 se rompe

3 quedan chispas

Hasta lo roto guarda luz.

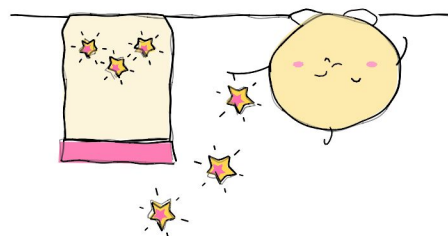


Los pedacitos cayeron, y se llevaron pegados chispas de luz.

¿Qué chispa quedó de lo último que se te rompió?

Cada gesto hecho con atención recoge una chispa.

Se llama tikkun: reparación. En esta tradición se hace con lo de todos los días.



Reparar es juntar esas chispas, una por una.

4 recoger

tres trampas

«Si se rompió, alguien tuvo la culpa.»

Según el libro, la ruptura vino antes de cualquier error de las personas.



«Reparar pide una gran hazaña.»

Cada chispa recogida es un pequeño tikkun. La suma es la reparación.

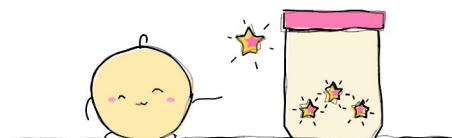


«Eso es cosa de museo.»

Scholem la muestra como tradición viva: el jasidismo llegó vivo al siglo veinte.



para llevar



Esta semana, cuando algo salga mal, busca una chispa: una sola cosa buena que quedó.

Escríbela en un papelito y guárdala en un frasco.

Lo roto también guarda luz.

Vasijita - las chispas que quedan - de Gershom Scholem

Bogotá - septiembre de 2026

1 hoja - 1 corte - 8 páginas

dominio público (CC0) - si haces una, déjala libre como esta

5 entre todos

Y nadie repara solo. Según esta enseñanza, hasta Dios cuenta con las personas.



Repararlo es trabajo de todos, cada quien donde está.

dato

En 1492 expulsaron a los judíos de España. Muchos llegaron a Safed, en Galilea, y allí nació esta enseñanza sobre la reparación. En el siglo diecisiete ya era la manera más común de entender el mundo entre los judíos.

Vasijita

las chispas que quedan

